

## 9287 - Nivel de condena a las malas acciones y permanecer con gente que realiza malas acciones

---

### Pregunta

¿El hadiz con respecto a las malas acciones, se refiere a cambiarlas abandonando el lugar donde ocurren, o deberíamos quedarnos allí, repudiarlas y condenarlas en nuestros corazones?

### Respuesta detallada

Alabado sea Allah.

Hay niveles variables con respecto a la condena de las malas acciones de los musulmanes. Algunos pueden lidiar con estas acciones malas con sus manos (tomando medidas al respecto) como el imaan o gobernante, o responsable; por ejemplo un padre con sus hijos, un esposo con su esposa; si la persona que está cometiendo el pecado no puede ser detenida de ningún otro modo. Otras personas pueden lidiar con las malas acciones a través del consejo, enseñando a otros, regañándolos, reprendiéndolos, o haciéndolos reflexionar de la mejor manera posible, sin tomar medidas ni usar la fuerza, para no provocar fitnah (tribulaciones) y generar caos. Otras personas sólo pueden responder ante las malas acciones condenándolas en sus corazones porque no están en posición de tomar medidas o siquiera expresar su opinión – y esto es lo más débil de la fe – El profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) lo explicó en su hadiz:

“Quien vea una mala acción, debe tratar de cambiarla con sus manos (cambiándola con su accionar); y si no puede, que use su lengua (expresando su opinión); y si no puede, entonces con su corazón (sintiendo que está mal), y ésta última es la expresión más débil de la fe.”. [Narrado

por Muslim en su libro Sahih]. Si la estado de una persona en un entorno donde se está llevando a cabo una mala acción es más conveniente para satisfacer los intereses de la legislación Islámica, y éstos son superiores que los resultados negativos, y no teme ser superado por la tentación si se queda entre la gente que está cometiendo este pecado, y esta persona la denuncia con los medios que tiene a su alcance, esto está bien; de otro modo, debería abandonarlos para proteger su propio compromiso con la religión.